

David Jiménez López *

Fecha del Tribunal Fin de Máster: 12.03.2019

Tutor/a (s): Fernando Vela Cossío y Carmen Caro Jaureguialzo

Resumen

El paisaje tradicionalmente se ha entendido desde del campo de la ecología, la ordenación del territorio y áreas similares, sin embargo, desde el pasado siglo, poco a poco fue saliendo a la luz la necesidad de reconocimiento y estudio desde su faceta cultural. En la actualidad el paisaje cultural, que se enmarca dentro de los nuevos patrimonios, es uno de los temas de estudio más complejos dentro del mundo del patrimonio cultural.

El concepto actual, fruto de un intenso debate y que tiene como base la Convención de Patrimonio Mundial de la UNESCO y el Convenio Europeo del Paisaje del Consejo de Europa, entiende el paisaje como aquella parte del territorio que perciben las personas y que es resultado de la acción humana y natural. Esto comprende desde los más selectos paisajes que se puedan imaginar, hasta los más cotidianos. Las corrientes de estudios son varias, pero la que ocupa a este trabajo es la de la gestión.

El paisaje cultural parte con una desventaja, al igual que les pasa al resto de nuevos patrimonios, la falta de reconocimiento social. El paisaje es algo con lo que los ciudadanos conviven día tras día, pero les cuesta reconocerlo como tal o añadirle el sentido cultural desde su percepción. De igual forma, se podría pensar que este entendimiento es extrapolable a las administraciones públicas, que son las que velan por su preservación, pero no es ese el caso de España.

Nuestro país presenta una estructura compleja: el Gobierno central, diecisiete Comunidades Autónomas, dos Ciudades Autónomas, Diputaciones provinciales y más de ochomil ayuntamientos. Todos ellos tienen competencias sobre el paisaje, sus acciones lo condicionan. Por ello tiene que haber instrumentos que sirvan de guía a las diferentes administraciones y acompañen a la legislación sectorial con competencia en paisaje para alcanzar los objetivos de protección, gestión y ordenación del mismo. El Plan Nacional de Paisaje Cultural es uno de ellos.

Dentro del marco organizativo del Estado español, en el cual las competencias de cultura, medio ambiente y ordenación del territorio, entre otras, están transferidas a los gobiernos regionales, la Ley de Patrimonio Histórico Español 16/1985 dota al Estado de la capacidad de crear Planes Nacionales, que tienen entre sus funciones las de ejercer de coordinadores entre las Comunidades Autónomas y servir como foro de debate, intercambio de ideas, etc.

El análisis del Plan Nacional de Paisaje Cultural (PNPC) que se realiza en este trabajo pretende poner en relieve la importancia de este instrumento del Estado a la hora de gestionar

* **David Jiménez López** es alumno del Máster Interuniversitario El Patrimonio Cultural en el Siglo XXI: Gestión e Investigación de la Universidad Complutense de Madrid y la Universidad Politécnica de Madrid, daviji02@ucm.es.

la diversidad paisajística que compone el territorio español, comprender su funcionamiento, desgranando el documento del Plan, sus actuaciones y su papel en el ámbito en conjunto con las CC.AA. Para poder tener esta visión completa, se ha querido tratar el tema desde diferentes puntos que se resumen a continuación.

En primer lugar, para poder comprender la magnitud del Plan, se ha hecho un recorrido histórico para conocer cómo ha sido la evolución del tratamiento del paisaje hasta la actualidad, algo que ha sido un proceso lento y cargado de fuertes debates intelectuales y sociales. Uno de los principales impulsores del movimiento que cambió la separación férrea entre naturaleza y cultura fue Estados Unidos, que, tanto con la creación de los primeros Parques Nacionales, como con el impulso llevado a cabo junto a otros países tras las dos Guerras Mundiales, consiguieron cambiar los conceptos de patrimonio cultural y natural. Tras muchas negociaciones a nivel internacional, en primer lugar, apareció la Convención de la UNESCO, a la que antes se hacía referencia, corroborando la interrelación de ambos elementos hasta el punto de que en 1992 creó la categoría de Paisajes Culturales dentro de sus listas. El segundo gran documento proviene de Europa, el Convenio Europeo del Paisaje del Consejo de Europa, que fue un paso más allá al romper con la idea de singularidad y excepcionalidad puesta en marcha por la UNESCO a la hora de identificar los paisajes, siendo considerados por el Convenio como tal potencialmente todos los paisajes. De ambos documentos bebe el Plan.

EL PNPC considera el paisaje cultural como fruto de las acciones humanas y naturales, pero entiende en su metodología que, si bien todo puede tener potencialmente ese valor paisajístico, habiendo tantos paisajes como personas los perciban, lo cierto es que no se pueden identificar todos, por lo que, al final, hay que elegir los que mejor representen a cada uno de los tipos de paisaje. No obstante, esto no significa que tanto el Plan en conjunto con las Comunidades Autónomas y otras administraciones, como estas en solitario, no lleven a cabo inventarios para intentar registrar el mayor número posible de paisajes del territorio español. Estos inventarios, que son una herramienta que contempla el Convenio europeo, tienen un valor importantísimo para la gestión, además del propio valor intrínseco al conocimiento. Se tratan de elementos que permiten evaluar su estado e identificar riesgos, así como planificar intervenciones, que son otras de las funciones que tiene atribuidas el Plan.

Para poder realizar los registros, las evaluaciones, etc., el Plan cumple una función de órgano de debate, en el marco de su Comisión de Seguimiento (con representantes del Estado, algunas Comunidades Autónomas, expertos externos y asociaciones), en el cuál poder elaborar modelos y recomendaciones con las aportaciones de las regiones, de tal forma de que se pueda contrastar su efectividad y poder ser exportados entre los diferentes territorios. Este papel permite elaborar criterios para la conservación preventiva de los paisajes, Planes directores para los elementos protegidos, Planes de gestión, etc.

Para poder llevar a cabo todo esto y más allá del mero registro de los paisajes, el PNPC tiene la posibilidad de realizar estudios e intervenciones como parte de sus actuaciones. Todo ello permite elaborar conocimiento sobre el paisaje y ayudar a su conservación, que no fosilización. El paisaje, como se entiende hoy en día, es un elemento vivo, dinámico, por lo que todas las acciones que sobre él se lleven a cabo no pueden ir dirigidas con el propósito de congelarlo en el pasado, si bien tampoco significa que se deba permitir cualquier tipo de construcción o acción potencialmente perjudicial para el medio paisajístico. El paisaje es un recurso con potencialidad

de explotación económica, que ha de ser reconocida, al mismo tiempo que tiene que ajustarse a unos criterios que permitan su desarrollo sostenible.

En este sentido, siendo este otro de los puntos tratados en el trabajo, se ha querido conocer cuál era el ámbito de actuación en materia de paisaje desde la normativa española, de la que hace uso el Plan a la hora de llevar a cabo estas actuaciones de las que se hablaba antes.

La legislación española, tanto estatal y autonómica, no ofrece normas específicas de paisaje salvo en cuatro Comunidades: Cataluña, Galicia, Cantabria y Valencia. Las competencias sobre el paisaje están divididas entre las diferentes áreas (cultura, medio ambiente, ordenación del territorio y urbanismo, agricultura y desarrollo rural, etc.), por lo que es necesaria una coordinación entre las diferentes consejerías y ministerios para poder llevar a cabo una buena gestión del paisaje. Pese a no haber más normas específicas en las demás Comunidades o una norma Estatal de paisaje, se puede decir que la legislación española es muy completa y pone a disposición de las diferentes administraciones, en cada uno de sus territorios, las medidas y las formas para protegerlo, gestionarlo y ordenarlo; otra cosa es lo que luego se haga en la práctica.

La administración tiene un papel esencial en la gestión del paisaje cultural, no obstante, pese a la protección y esfuerzo que se quiere hacer desde ella, cualquier acción estaría incompleta sin la participación ciudadana. Como parte de sus funciones, el Plan considera que la opinión y percepción de los ciudadanos sobre el paisaje es esencial, porque ayuda a identificar los paisajes culturales y porque sin ellos la gestión cotidiana es imposible. Se considera, pues, que la transmisión a la ciudadanía de la importancia de los valores del paisaje es muy necesaria, como ya se hiciera desde el lado del ecologismo, fuertemente arraigado en la conciencia y acciones de la sociedad española.

En esta línea, los Planes Nacionales de Patrimonio Cultural tienen otras dos funciones esenciales que son tan importante o incluso más que las de las propias actuaciones de las se ha hablado anteriormente, que son la difusión del patrimonio y la formación de la sociedad. En concreto, el Plan Nacional de Paisaje Cultural tiene el deber de transmitir a la ciudadanía los valores culturales del paisaje, conseguir que esta los perciba de forma multisensorial, que los sienta como suyos. En ese sentido, el paisaje cultural ha de ser comprendido desde tres perspectivas: la espacial, la temporal y la perceptiva o subjetiva, es decir, que los valores del paisaje cultural pasan por el reconocimiento del espacio que se ve, del pasado que ha dejado su huella en él y de lo que siente la persona al contemplarlo en ese momento.

Para conseguir esto hay diferentes fórmulas. Desde el punto de vista de la formación, el Plan realiza charlas en seminarios, universidades, congresos, reuniones, etc. y trabaja conjuntamente con las asociaciones, fundaciones y otros organismos con el fin de llegar al mayor número de personas posibles. Por otro lado, desde la difusión, el Plan tiene una capacidad más limitada en cuanto a recursos y compromiso efectivo de las administraciones, que es una de sus flaquezas en la práctica. No obstante, sí se realizan acciones al respecto dignas de mención en este resumen. En primer lugar, podemos destacar las actividades llevadas a cabo junto al Consejo de Europa, concretamente con la secretaría encargada del Convenio Europeo del Paisaje. Entre ellas es destacable el Día Internacional del Paisaje, que en España ha tenido en 2018 un gran éxito con una actividad a través de las redes sociales, “Conoce mi paisaje”. Además, también se encuentra el Premio Europeo del Paisaje, que sirve para poner en relieve y reconocer aquellos proyectos, presentados por los diferentes países firmantes del Convenio en

cada edición, como ejemplos en la gestión del paisaje, la transmisión de valores democráticos y que contribuyan a la difusión de sus valores naturales y culturales, entre otros factores.

En segundo lugar, están las publicaciones, como es el caso del libro “100 Paisajes Culturales de España” y su recurso web asociado, “Narrando paisajes”. Ambas son herramientas que permiten transmitir a la ciudadanía la importancia del paisaje cultural y mostrarles lo cerca que están de ellos. Además, son recursos que sirven también en la formación escolar y universitaria.

Para completar la visión del Plan Nacional de Paisaje Cultural desde diferentes perspectivas, el trabajo también recoge un apartado en el que se ha querido reflejar la importancia de la llegada del Convenio Europeo de Paisaje, primero, y del PNPC, después, para el entendimiento y la forma de actuar sobre el paisaje cultural en España. Por ello se hace un recorrido desde el 2000 hasta la actualidad que permite conocer las actuaciones llevadas a cabo por tres Comunidades Autónomas elegidas por su especial significación en determinados aspectos relacionados con la gestión del paisaje cultural: Andalucía, Cataluña y Madrid. Además, también se ha querido ver la influencia en la sociedad civil de la creciente importancia del patrimonio, aportando tres casos como ejemplos desde la perspectiva del paisaje: el paisaje de La Geria (Lanzarote), la Operación Canalejas (Madrid) y el “expolio” de los olivos milenarios del territorio del Sénia (Cataluña). Son tres perspectivas en las que se muestra lo que pasa cuando administración y sociedad van de la mano, cuando no o cuando la iniciativa parte de la propia ciudadanía.



1. Paisaje cultural de La Geria, Lanzarote. (Fuente: Dimhou)

Hasta ahora, al hablar del ámbito de aplicación del Convenio Europeo del Paisaje se ha hecho desde la perspectiva española, pero este trabajo también ha considerado contemplar cómo es

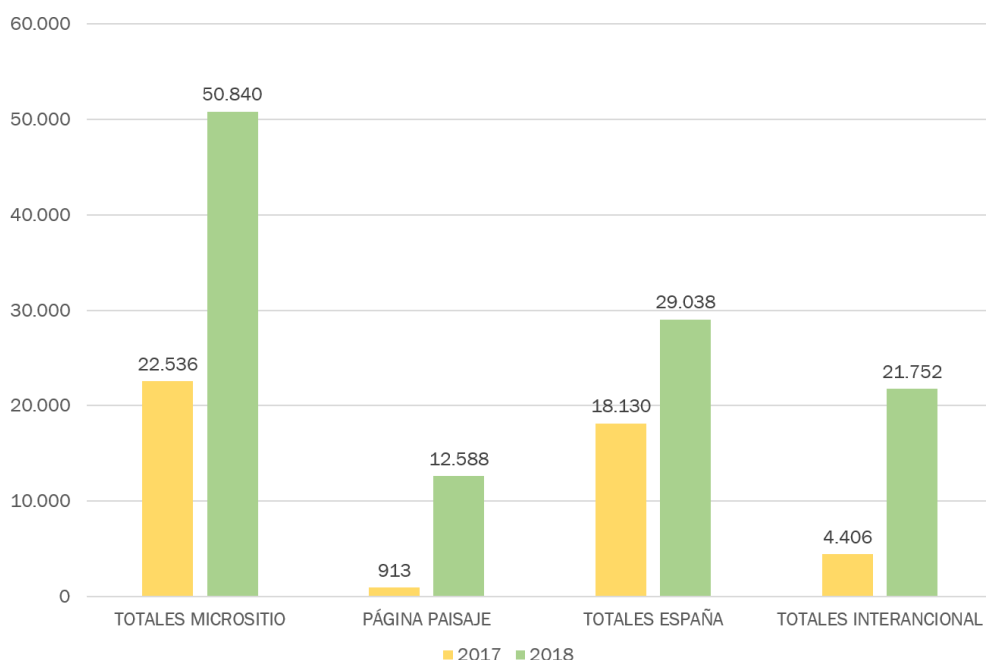
su aplicación en otros países, tomando como muestra a Francia, Irlanda, Reino Unido y Suiza. A modo comparativo y teniendo presente las diferencias organizativas de cada Estado, se ha conseguido extraer similitudes y diferencias que concluyen que el modelo de gestión del paisaje en España, pese a la complejidad que reviste, es uno de los mejores probablemente del continente.

Todo el análisis realizado a lo largo del trabajo desde estos varios tipos de perspectivas, ha permitido elaborar una serie de conclusiones y resultados con los que conocer el estado del PNPC.

Uno de los principales problemas, que es la falta de personal a nivel estatal y autonómico en la materia, así como el compromiso de las Comunidades Autónomas para con la asistencia y participación activa en la Comisión de Seguimiento del Plan, tiene difícil solución. Es algo que excede al Plan y viene de una falta de compromiso político que se traduce en una falta de recursos, como pasa también en el resto de Planes en mayor o menor medida. Desde la parte presupuestaria, donde la inversión, que proviene de distintas vertientes, es insuficiente, tampoco tiene más solución que conseguir más fondos, nuevamente fuera de las manos del Plan, lo cual condiciona las actuaciones que se puedan realizar anualmente. No obstante, se demuestra que se pueden realizar grandes trabajos pese a todo.

Desde el aspecto de la difusión también se han detectado flaquezas. Uno de los retos no sólo del PNPC sino de los Planes Nacionales en general, es el desarrollo de un microsítio más completo, de visión más amplia y que permita mayor visibilidad a los proyectos territoriales de las autonomías. Es una oportunidad de seguir ofreciendo a los ciudadanos calidad de los contenidos y más ahora con el crecimiento de las visitas.

ESTADÍSTICAS MICROSITIO PP.NN. / Paisaje



También desde del Ministerio de Cultura y Deporte en general se han de realizar campañas potentes de sensibilización sobre el paisaje cultural y, sobre todo, apoyar y desarrollar con más profundidad las celebraciones del Día Internacional del Paisaje. Para ello se necesita recuperar la complicidad interministerial que llevó a España a la ratificación del CEP, para desarrollar proyectos en los que la importante influencia de la conservación medioambiental se entienda también desde la preservación de la cultura que acompaña a cada paisaje.

Por último, es conveniente añadir que, en su nuevo papel como Observatorio español del Convenio Europeo del Paisaje del Consejo de Europa, el Plan Nacional de Paisaje Cultural tiene la oportunidad de reivindicar su papel como instrumento de debate y coordinación entre las regiones españolas, también como instrumento útil para conseguir hacer llegar a la ciudadanía los valores del paisaje, porque este, en definitiva, es el objetivo último de cualquier Plan Nacional.

Short Version

The landscape has traditionally been understood from the field of ecology, spatial planning and similar areas, however, since the last century, little by little, the need for recognition and study from its cultural aspect has come to light. Currently the cultural landscape, which is part of the new heritage, is one of the most complex subjects of study within the world of cultural heritage.

The current concept is the result of intense debate and is based on the UNESCO World Heritage Convention and the European Landscape Convention of the Council of Europe, understanding the landscape as that part of the territory that people perceive and that is the result of the human and natural action. This includes everything from the most select landscapes you can imagine to the most everyday ones. The lines of research are diverse, but the one that occupies this work is that of management.

The cultural landscape starts with the disadvantage of the lack of social recognition, just as it happens to the rest of new patrimonies. The landscape is something that citizens live with day after day, but it is difficult for them to recognize it as such or to add cultural meaning from their perception. However, this situation cannot be extrapolated to Spanish public administrations.

Our country has a complex structure: the central Government, seventeen Autonomous Communities (it is the name given to the Spanish regions), two Autonomous Cities, Provincial Councils and more than eighty municipalities. All of them have competences on the landscape, their actions condition it. Therefore, there must be instruments that serve as a guide for the different administrations and accompany the sectoral legislation with competence in landscape to achieve the objectives of protection, management and organization thereof. The National Plan of Cultural Landscape is one of them.

Within the organizational framework of the Spanish State, in which the competences of culture, environment and territorial planning, among others, are transferred to regional governments, the Law of Spanish Historical Heritage 16/1985 gives the State the capacity to

create National Plans, whose functions include acting as coordinators of the Autonomous Communities and serving as a forum for debate, exchange of ideas, etc.

The analysis of the National Plan of Cultural Landscape (NPCL) that is carried out in this work aims to highlight the importance of this instrument of the State in the management of the landscape diversity that makes up the Spanish territory, understand its operation, studying the Plan document, its actions and its role in the field in conjunction with the Autonomous Communities. In order to have this complete vision, the topic has been tried from different points that are explained below.

In the first place, in order to understand the magnitude of the Plan, a historical journey has been made to know how the evolution of landscape treatment has been up to the present, something that has been a slow process and full of strong intellectual and social debates. One of the main drivers of the movement that changed the iron separation between nature and culture was the United States, both with the creation of the first National Parks and with the impulse carried out together with other countries after the two World Wars. After many negotiations at the international level, first, the UNESCO Convention appeared, which was previously referred to, corroborating the interrelation of the natural and cultural heritage to the point that in 1992 it created the category of Cultural Landscapes within its lists. The second major document comes from Europe, the European Landscape Convention of the Council of Europe, which went a step further by breaking with the idea of uniqueness and exceptionality set in motion by UNESCO when identifying landscapes, potentially being any concrete space. The Plan is based on both documents.

The NPCL considers the cultural landscape as the result of human and natural actions, but understands in its methodology that, although everything can potentially have that landscape value, having as many landscapes as people perceive them, the truth is that not all can be identified, so, in the end, you have to choose the ones that best represent each of the landscape types. However, this does not mean that both the Plan together with the Autonomous Communities and other administrations, as well as each one alone, do not carry out inventories to try to register as many Spanish landscapes as possible. These inventories, which are a tool covered by the European Convention, have a very important value for management, as well as their own intrinsic value to knowledge. These are elements that allow evaluating their status and identify risks, as well as planning interventions, which are other functions assigned to the Plan.

In order to carry out the registers, the evaluations, etc., the Plan fulfils a function of discussion body, within the framework of its Follow-up Commission (with representatives of the State, some Autonomous Communities, external experts and associations), in which to elaborate models and recommendations with the contributions of the regions, in such a way that its effectiveness can be contrasted and be able to be exported between the different territories. This function allows the elaboration of criteria for the preventive conservation of landscapes, Master Plans for protected elements, Management Plans, etc.

To be able to carry out all this and beyond the mere registration of landscapes, the PNPC has the possibility of carrying out studies and interventions as part of its actions. All this allows us to elaborate knowledge about the landscape and help its conservation, which does not fossilize. The landscape, as it is understood today, is a living and dynamic element, so that all the actions carried out on it cannot be directed with the purpose of freezing it in the past, although it does

not mean that it should be allow any type of construction or action potentially harmful to the landscape. The landscape is a resource with potential for economic exploitation, which has to be recognized, at the same time that it has to adjust to criteria that allow its sustainable development.

In this sense, being this other of the points treated in the work, we wanted to know what was the scope of action in the field of landscape from the Spanish regulations, of course used by the Plan when carrying out the actions that has been referenced before.

Spanish legislation, both state and regional, does not offer specific landscape regulations except in four Communities: Catalonia, Galicia, Cantabria and Valencia. The competences on the landscape are divided between the different areas (culture, environment, land planning and urbanism, agriculture and rural development, etc.), so it is necessary a coordination between the different ministries and councils to be able to carry out good landscape management. In spite of not having more specific norms in the other Communities or a State standard of landscape, it can be said that the Spanish legislation is very complete and makes available to the different administrations, in each of its territories, the measures and the forms for Protect it, manage it and order it. Something else is what is done in practice.

The administration has an essential role in the management of the cultural landscape, however, despite the protection and effort that is wanted from it, any action would be incomplete without citizen participation. As part of its functions, the Plan considers that the opinion and perception of citizens about the landscape is essential, because it helps to identify cultural landscapes and because without them, day-to-day management is impossible. It is considered that the transmission to citizens of the importance of landscape values is very necessary, as was already done from the side of environmentalism, strongly rooted in the conscience and actions of Spanish society.

In this line, the Nations Plans of Cultural Heritage have two other essential functions that are as important or even more important than those of the actions mentioned above, which are the dissemination of heritage and the formation of society. Specifically, the National Plan of Cultural Landscape has the duty to transmit to the citizenship the cultural values of the landscape, to ensure that it perceives them in a multisensory way, that they feel them as their own. In this sense, the cultural landscape has to be understood from three perspectives: the spatial, the temporal and the perceptive or subjective, that is, the values of the cultural landscape go through the recognition of the space that is seen, of the past that has left his mark on it and what the person feels when contemplating it at that moment.

To achieve this there are different formulas. From the point of view of training, the Plan conducts talks in seminars, universities, congresses, meetings, etc. and works jointly with associations, foundations and other organizations in order to reach as many people as possible. On the other hand, since the diffusion, the Plan has a more limited capacity in terms of resources and effective commitment of the administrations, which is one of its weaknesses in practice. However, actions worthy of mention are carried out in this summary. In the first place, we can highlight the activities carried out together with the Council of Europe, specifically with the secretariat in charge of the European Landscape Convention. Among them is the International Landscape Day, which in Spain has had a great success in 2018 with an activity through social

networks, "Meet my landscape" ("Conoce mi paisaje" in spanish). In addition, there is also the European Landscape Prize, which serves to highlight and recognize those projects, presented by the different signatory countries of the Convention in each edition, as examples in the management of the landscape, the transmission of democratic values and contributing to the diffusion of their values, among other factors.

Second, there are publications, such as the book "100 Cultural Landscapes of Spain" ("100 Paisajes Culturales de España") and its associated web resource, "Narrating Landscapes" ("Narrando paisajes"). Both are tools that allow to transmit to the citizenship the importance of the cultural landscape and show them how close they are to them. In addition, they are resources that also serve in school and university education.

To complete the vision of the National Plan of Cultural Landscape from different perspectives, the work also includes a section in which it has been wanted to reflect the importance of the arrival of the European Landscape Convention, first, and the NPCL, later, for the understanding and the way of acting on the cultural landscape in Spain. For this reason, a journey is made from 2000 to the present that allows to know the actions carried out by three Autonomous Communities chosen for their special significance in certain aspects related to the management of the cultural landscape: Andalusia, Catalonia and Madrid. In addition, it also has been wanted to see the influence in civil society of the growing importance of heritage, providing three cases as examples from the perspective of the landscape: the landscape of La Geria (Lanzarote), Operation Canalejas (Madrid) and the "plundering" of the millenary olive trees of the territory of Sénia (Catalonia). There are three perspectives in which it shows what happens when administration and society go hand in hand, when not or when the initiative comes from the citizens themselves.

Until now, speaking about the scope of application of the European Landscape Convention has been done from the Spanish perspective, but this work has also considered contemplating its application in other countries, taking as sample France, Ireland, United Kingdom and Switzerland. In a comparative way and bearing in mind the organizational differences of each State, it has been possible to extract similarities and differences that conclude that the model of landscape management in Spain, despite the complexity that it has, is one of the best in the continent.

All the analysis carried out throughout the work from these various types of perspectives, has allowed to develop a series of conclusions and results with which to know the state of the NPCL.

One of the main problems, which is the lack of personnel at the state and regional level in the matter, as well as the commitment of the Autonomous Communities to the assistance and active participation in the Follow-up Commission of the Plan, has a difficult solution. It is something that exceeds the Plan and comes from a lack of political commitment that translates into a lack of resources, as it also happens in the rest of the Plans to a greater or lesser extent. From the budgetary part, where the investment, which comes from different sources, is insufficient, it also has no solution other than to obtain more funds, again out of the hands of the Plan, which conditions the actions that can be carried out annually. However, it shows that they can do great works despite everything.

From the aspect of diffusion weaknesses have also been detected. One of the challenges not only of the NPCL but of the National Plans in general, is the development of a more complete web, with a wider vision and that allows greater visibility to the territorial projects of the regions. It is an opportunity to continue offering citizens quality of contents and more now with the growth of visits. Also, from the Ministry of Culture and Sport in general, powerful campaigns must be carried out to raise awareness about the cultural landscape and, above all, to support and develop more deeply the celebrations of International Landscape Day. For this, it is necessary to recover the inter-ministerial complicity that led Spain to the ratification of the ELC, to develop projects in which the important influence of environmental conservation is also understood from the preservation of the culture that accompanies each landscape.

Finally, it is convenient to add that, in its new role as the Spanish Observatory of the European Landscape Convention of the Council of Europe, the National Plan of Cultural Landscape has the opportunity to claim its role as an instrument of debate and coordination between the Spanish regions, as well as a useful instrument to get the values of the landscape to the citizens, because this, in short, is the ultimate goal of any National Plan.

Referencias

A continuación se ofrece parte de la bibliografía que ha servido de base para este análisis:

CARRIÓN GÚTIEZ, Alejandro (coord.) (2015a): *Plan Nacional de Paisaje Cultural*, Madrid: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.

“ (2015b): *Planes Nacionales de Patrimonio Cultural*. Madrid: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.

CRUZ PÉREZ, Linarejos (2005): “Plan Nacional de Paisajes Culturales”. En AGUILÓ, M. y de la MATA, R. (Dir.); *Paisajes culturales*. Madrid: Colegio Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos.

CRUZ PÉREZ, María Linarejos (2013): “Los planes nacionales como estrategia para la salvaguarda del patrimonio industrial y el paisaje”. En ÁLVAREZ, ARECES, Miguel Ángel (coord.): *Paisajes culturales, patrimonio industrial y desarrollo regional*. Gijón: CICEES.

JIMÉNEZ CUENCA, Carlos y DOMINGO, María: “Balance de los Planes Nacionales de Patrimonio Cultural 2010-2017” en IPCE: *Informes y Trabajos*, N.º. 16. Madrid: Instituto del Patrimonio Cultural de España, pp. 6-19.

JIMÉNEZ LÓPEZ, David y CARO JAUREGUALZO, Carmen (2018): *Historial de la participación de España en el Premio Europeo del Paisaje del Consejo de Europa*. Madrid, Instituto del Patrimonio Cultural de España.

MATA OLMO, Rafael (2016): “El Plan Nacional de Paisaje Cultural: una iniciativa para el conocimiento, la cooperación y la salvaguarda de paisajes de alto interés cultural”. En *VIII Congreso Internacional de Ordenación del Territorio: nuevos tiempos, nuevos objetivos*. Fuerteventura 25, 26 y 27 de mayo de 2016. Asociación Interprofesional de Ordenación del Territorio FUNDICOT, pp. 545-560.

MINISTERIO DE CULTURA Y DEPORTE (2019): *Micrositio de Planes Nacionales de Patrimonio Cultural. Plan Nacional de Paisaje Cultural*. Disponible en: <http://www.culturaydeporte.gob.es/planes-nacionales/planes-nacionales/paisaje-cultural.html> [Consultado el 18 de febrero de 2019]

PNPC (2016): *Normativa en materia de paisaje*. Madrid. Plan Nacional de Paisaje Cultural. Disponible en: <http://www.culturaydeporte.gob.es/planes-nacionales/dam/jcr:a2faf328-e614-434a-9eb9-43a89cf76a89/normativa-en-materia-de-paisaje.pdf> [Consultado el 22 de febrero de 2019]